

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v5i3.2212>

## Educación para el emprendimiento en la Educación Básica

### Entrepreneurship education in Basic Education

**Fanny Yumayra Reyes Aceves**

Yumayra.reyes2@uabc.edu.mx

<https://orcid.org/0000-0002-2587-9176>

Universidad Autónoma de Baja California

Ensenada, B.C. – México

**Andrés Antonio Luna Andrade**

luna.andres@uabc.edu.mx

<https://orcid.org/0009-0003-6947-2209>

Universidad Autónoma de Baja California

Ensenada, B.C. – México

Artículo recibido: 29 de mayo de 2024. Aceptado para publicación: 13 de junio de 2024.

Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

### Resumen

Este trabajo examina las competencias emprendedoras (CE) en estudiantes de educación básica de San Quintín, Baja California, México, desarrolladas través de un programa práctico de Educación para el Emprendimiento (EE). Este programa involucró a estudiantes de educación superior como mentores, guiando a los niños en la creación de microempresas, lo que resultó en beneficios mutuos de aprendizaje. Para evaluar el impacto del programa, se aplicó un cuestionario tanto a un grupo de control como a un grupo experimental. Los datos recolectados se analizaron utilizando el programa SPSS V23. Los resultados mostraron diferencias significativas y favorables hacia el grupo experimental en comparación con el grupo de control, destacando mejoras en las competencias emprendedoras evaluadas. El estudio se enmarca en la promoción global de la cultura emprendedora desde edades tempranas y la implementación de programas nacionales en México para fomentar dichas competencias en la educación primaria. La investigación destaca la importancia de la EE en la formación de habilidades emprendedoras y su potencial para influir positivamente en el desarrollo social y económico de las comunidades.

*Palabras clave:* emprendimiento, educación básica, habilidades

### Abstract

This work examines the entrepreneurial competencies (EC) in primary education students from San Quintín, Baja California, Mexico, developed through a practical Entrepreneurship Education (EE) program. This program involved higher education students as mentors, guiding the children in creating micro-enterprises, resulting in mutual learning benefits. To evaluate the program's impact, a questionnaire was administered to both a control group and an experimental group. The collected data was analyzed using the SPSS V23 program. The results showed significant and favorable differences towards the experimental group compared to the control group, highlighting improvements in the evaluated entrepreneurial competencies. The study is set within the context of the global promotion of an entrepreneurial culture from an early age and the implementation of national programs in Mexico to foster such competencies in primary education. The research underscores the importance of EE in developing entrepreneurial skills and its potential to positively influence the social and economic development of communities.

Keywords: entrepreneurship, basic education, skills

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons . 

Cómo citar: Reyes Aceves, F. Y., & Luna Andrade, A. A. (2024). Educación para el emprendimiento en la Educación Básica. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 5 (3), 2512 – 2524. <https://doi.org/10.56712/latam.v5i3.2212>

## INTRODUCCIÓN

En 2015, los miembros de las Naciones Unidas acogieron los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la llamada Agenda 2030, mediante la integración de los diferentes sectores de la sociedad, buscan hacer una diferencia en la vida de millones de personas en todo el mundo (ONU, 2023). El objetivo ocho y la meta 8.3, plantean la necesidad de promover políticas de desarrollo que apoyen las actividades productivas, la creación de empleos decentes, el emprendimiento, la creatividad e innovación y alentar la formalización y crecimiento de microempresas mediante el acceso a servicios financieros (OIT, 2024).

Esto fortalece la recomendación que, desde inicios del año 2000, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) realizó a sus países miembros, de incorporar temas de emprendimiento en todos los niveles educativos (Damián, 2018). También en la Unión Europea (UE), y como resultado de una recomendación del Parlamento Europeo y del Consejo del 18 de diciembre en el año 2006, se considera el emprendimiento como una de las 8 competencias clave para el aprendizaje permanente. En 2009, en el World Economic Forum se manifestó que la Educación para el Emprendimiento (EE) es un camino para crear un desarrollo sostenible, con más empleos, crecimiento económico y bienestar para todos (Travassos y Raimundo, 2023).

En el año 2013 la Comisión Europea presentó el Plan de Acción sobre Emprendimiento 2020, considerando como primer pilar la educación y formación en materia de emprendimiento, para promover el crecimiento y creación de las empresas (CE, 2013). En México, se cuenta con el Marco General para el Emprendimiento Asociativo en Educación Superior, elaborado por la Secretaría de Educación Pública (SEP), específicamente por la Subsecretaría de Educación Superior (SES), donde se establece que la Ley General de Educación (LGE) en el artículo 30 expresa la necesidad de la promoción de emprendimiento y la Ley General de Educación Superior (LGES) en el artículo 1 expresa que se requiere la formación de personas emprendedoras que promuevan el desarrollo social, cultural, científico, tecnológico, humanístico, productivo y económico (SES, 2023).

El documento es el resultado de los Foros de Vinculación realizados en el año 2020 y tiene como objetivo apoyar a las instituciones de educación superior para integrar acciones para la EE. Se reconoce ampliamente que el movimiento emprendedor contribuye al desarrollo económico, por lo cual se considera importante construir una educación formal que lo promueva, como destacan (Hitty y O’Gorman, 2004).

Si bien, una cultura emprendedora depende de factores externos como capacitación y financiamiento (Meyer, 2020), también está asociada a factores personales, como el desarrollo de la creatividad en los centros educativos, pues desde la educación primaria (Burin, 2013), podrían ser el primer entorno que motive y alimente las actitudes emprendedoras, con programas de EE que contribuyan a crear competencias en los estudiantes, para su eventual y mejor desempeño como microempresarios (Vélez, et al., 2020). Sin embargo, además de una cultura emprendedora, se requiere una cultura consciente de las inequidades en las condiciones de vida de las personas, los daños actuales al medio ambiente y las acciones insuficientes de los gobiernos por atender distintas causas sociales, en busca de soluciones innovadoras para resolverlos o, al menos, generando empleos bien remunerados y contribuyendo a la disminución de la pobreza (Waghid y Oliver, 2017).

Debido a la relevancia del tema, se realizó esta investigación, la cual busca encontrar el impacto de programas de EE desarrollados en la etapa temprana de la vida escolar de los ciudadanos. Se busca encontrar señales de mejora en las habilidades para el emprendimiento de los niños que participan en este tipo de programas, esperando que puedan aplicarlas si las necesitan, sobre todo aquellos que deben emprender antes de cursar una carrera universitaria.

Para ello, después de la revisión de literatura y la explicación de la metodología, se muestran los resultados y la discusión de los mismos sobre las diferencias entre las habilidades para el emprendimiento del grupo experimental y de control. Al final se muestra la conclusión con algunas recomendaciones para las siguientes ejecuciones de este tipo de programas.

## **DESARROLLO**

### **Emprendimiento y Educación para el Emprendimiento (EE)**

El emprendimiento se investiga desde la economía, en su relación con el desarrollo, sin embargo, la psicología, la antropología y la sociología lo han examinado desde el punto de vista social y, desde los años 80, ha tomado relevancia dentro de las escuelas de negocios (Guzmán y Trujillo, 2008). En el área académica hay un especial interés por estudiar el emprendimiento (Kantis, Ishida y Komori 2002), debido a que contribuyen a la dinamización de procesos innovadores y el crecimiento económico, favoreciendo la creación de empleos y la transformación social (Martínez, 2019).

Actualmente las micro, pequeñas y medianas empresas que en muchos casos son dirigidas por personas que no cuentan con las herramientas teóricas y prácticas necesarias sobre la creación de una empresa, se ven reforzadas por el nivel educativo de los microempresarios y las habilidades que estos mismos desarrollan por medio del autoaprendizaje (Lagarda, Madrigal y Flores, 2016). Sin embargo, es necesario que el emprendimiento sea consolidado por medio de la educación (Damián, 2013), pues si bien los seres humanos nacen siendo emprendedores, es en la educación formal donde encuentran los medios para materializar las ideas que pudieran ser exitosas, mejorando habilidades para el emprendimiento (Dehter, 2001).

Hay dos visiones para conceptualizar y aplicar la EE, la visión estrecha busca que los ciudadanos aprendan a identificar oportunidades, desarrollen negocios, se autoempleen, y creen empresas que crezcan para convertirse en un empresario. La visión amplia trata más sobre desarrollo personal, creatividad, autosuficiencia, iniciativa y orientación a la acción, para convertirse en un emprendedor (Lackéus, 2015).

Si los emprendedores contribuyen al crecimiento económico, entonces es importante inculcar una educación que promueva la actitud para el emprendimiento (Hitty y O'Gorman, 2004). Sin embargo, el impulso para promover la competencia emprendedora (CE, 2006) desde la educación obligatoria no se motiva únicamente por consideraciones económicas (CE, 2012). Está arraigado en la creencia de que el fortalecimiento de la capacidad emprendedora persigue objetivos pedagógicos, enfocados en arraigar la autonomía personal en el contexto social (Ladeveze y Canal, 2016). A pesar de que el desafío de integrar la innovación y el emprendimiento de manera central en los procesos educativos a todos los niveles se presenta como una empresa significativa para los sistemas educativos (Sánchez, Ward, Hernández y Florez, 2017), la EE puede influir en la formación de actitudes como la autoconfianza, la autoestima, la autoeficacia y la necesidad de logro (Suárez y Vásquez, 2015). Sobre todo para la generación de modelos sociales que fomenten la conducta emprendedora (Shapero y Sokol, 1982) y sin discriminación a mujeres ni minorías.

Para crear un entorno de aprendizaje del espíritu emprendedor que se adapte a los estudiantes y refuerce el desarrollo de distintas habilidades emprendedoras (Gibb, 2002), es necesario promover la creatividad de los estudiantes en el salón de clases, desarrollar la cultura del esfuerzo, emprendimiento, toma de decisiones, trabajo en equipo, análisis y solución de problemas, comunicación e innovación, para que como personas en la etapa adulta logren emprender y generar impacto social y económico en sus entornos (Sánchez et al., 2017). La British House Hold Survey, asegura que existe una mayor probabilidad de que los estudiantes formen sus propias empresas, una vez que han estado en contacto

con otras iniciativas emprendedoras, ya sea por medio de sus amigos, familiares y lo más importante, mediante la educación (CE, 2013).

La EE en la educación básica, aporta un conocimiento temprano de los temas empresariales, lo cual facilita el contacto con ese mundo y ayuda a los niños a entender el rol de los emprendedores en la comunidad (Damián, 2013). En la medida en que los niños reciben entrenamientos sobre EE, forman elementos para que durante su crecimiento reconozcan y aprovechen oportunidades de emprendimiento, que ayuden a mejorar las condiciones de vida propias y de los que les rodean (FESE, 2011). A través de la EE, no solo se aprende a crear o dirigir negocios. Los estudiantes pueden formar un pensamiento creativo con la promoción de un sentido de confianza, autonomía, autoestima y empoderamiento, pues aprender a encontrar o generar los recursos necesarios, gestionar nuevas ideas, innovar, enfrentar riesgos y hacer planeación para el logro de objetivos (Peña, Cárdenas, Rodríguez y Sánchez, 2015).

Hay opciones para iniciar con la EE sin tener que hacer grandes modificaciones en los currículos escolares. Las experiencias prácticas se pueden ofrecer como actividades extracurriculares, iniciativas con apoyo de actores externos o programas nacionales (Bourgeois, Balcon y Riiheläinen, 2018). Estos programas prácticos de emprendimiento pueden ser un buen inicio para los países que no están en condiciones de modificar su currículo educativo (Likar, Cankar y Supan, 2015).

Por ejemplo, en el modelo desarrollado por Likar et al., (2015) se crearon 3 modalidades para incentivar el emprendimiento, desarrollaron un club de innovación y creatividad, una materia optativa llamada soluciones innovadoras a problemas y un entrenamiento a profesores y directivos, las primeras dos estaban enfocadas a alumnos de tercer grado de primaria. Estas propuestas buscan dar solución a las demandas por implementar técnicas innovadoras en la educación de Eslovenia, debido a que una estrategia de cambio total para el currículo de materias no es posible por el momento, este nuevo modelo busca resolver un gran problema, de una forma minimalista pero posible y efectiva en el entorno actual. Las tres actividades sugeridas están basadas en conceptos modernos que ya han sido probados nacional e internacionalmente y los resultados son positivos respecto al desarrollo de la innovación y la creatividad. Hay programas que se aplican en otros países como el programa Yo y la Economía, o Entrepreneurship Educational Programme JA-YE, donde los niños pueden contar con bases para la adquisición y comprensión de conceptos económicos en el futuro (Denegri y Sepúlveda, 2014).

En México, la Fundación Educación Superior-Empresa (FESE) fue creada entre la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), la Confederación Patronal de la República Mexicana (COPARMEX), la Secretaría de Educación Pública (SEP) y el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT). Su objetivo es fomentar la cultura emprendedora en el país, a través de un programa práctico de EE llamado "Mi primera Empresa: Emprender Jugando" para desarrollar habilidades de emprendimiento en niños de 5to y 6to de primaria. En una prueba piloto realizada en Tijuana, Mexicali y Ensenada, participaron 387 personas (niños, maestros, directivos, administrativos y padres de familia) y después de 6 meses de trabajo se crearon 24 miniempresas por niños y sus asesores universitarios. Al finalizar dicho proceso, los niños que formaron parte del proyecto reforzaron su capacidad para delegar, comunicarse, escuchar, manejar conflictos y medir sus metas a través de la comunicación efectiva (Bernal, Sevilla, y Ramírez, 2013).

## **METODOLOGÍA**

La investigación se centró en analizar el impacto del programa "Cimarroncitos Emprendedores de San Quintín" (CESQ), el cual tiene como objetivo principal la creación de miniempresas dirigidas por estudiantes de primaria, con la orientación de universitarios inscritos en las licenciaturas de Administración de Empresas y Contaduría de la Facultad de Ingeniería y Negocios de la Universidad

autónoma de Baja California. Durante un periodo de seis meses, estos universitarios visitan a los estudiantes de primaria y en este tiempo, guían a los estudiantes desde la formación de equipos y la asignación de roles hasta la elaboración y venta de productos por parte de las miniempresas, incluyendo el proceso de liquidación de las mismas.

El estudio adoptó predominantemente un enfoque cuantitativo y transaccional, con el propósito de identificar diferencias en las CE de los niños participantes. Los datos se recopilaron en un solo período, se estableció un grupo de control compuesto por niños y jóvenes con edades y características similares a los del grupo experimental.

El CESQ se llevó a cabo durante el período comprendido entre 2015 y 2019, involucrando a 55 estudiantes universitarios como asesores y resultando en la creación de 76 miniempresas. Se identificaron 280 niños que continuaron viviendo en el Valle de San Quintín y se consideraron la población de estudio. Con el objetivo de obtener una muestra probabilística representativa con un nivel de confianza del 95%, se aplicó el cuestionario a 165 niños del grupo experimental y 165 niños del grupo de control. Previo a la recolección de datos, se realizó una prueba piloto con 53 niños de escuelas primarias en San Quintín que compartían características similares a los niños que se esperaba encontrar. Esta etapa permitió detectar términos poco comunes en el lenguaje infantil y refinar las preguntas del cuestionario.

Los niños que formaron parte de la muestra completaron un cuestionario que constaba de 39 preguntas, incluyendo nueve preguntas relacionadas con datos generales y 30 diseñadas para evaluar las CE. El cuestionario se basó en una adaptación del instrumento desarrollado por el grupo de expertos "Assessment Tools and Indicators for Entrepreneurship Education (ASSTE)", diseñado para evaluar el nivel de CE en niños que participaron en el programa "Youth Star". El cuestionario se estructuró en dos variables principales, cada una compuesta por tres dimensiones relevantes para el desarrollo de CE. Para medir estas dimensiones, se crearon indicadores y, a partir de estos, se generaron preguntas específicas. Las respuestas se calificaron en una escala tipo Likert de siete opciones, donde 1 representaba una menor afinidad con la afirmación o ítem, y 7 indicaba una mayor identificación con la afirmación. La recolección de datos se realizó entre septiembre y octubre de 2019, y posteriormente, se procesaron los datos utilizando el programa Statistical Package for the Social Sciences (SPSS) versión 23. El análisis comprendió la comparación de medias para muestras independientes.

## **RESULTADOS Y DISCUSIÓN**

El análisis de datos estadísticos inició con el análisis del coeficiente Alfa de Cronbach, para verificar la confiabilidad del instrumento de medición. Al ser de 0.88, considerando el 100% de cuestionarios levantados, el nivel de confiabilidad es alto, tomando en cuenta su cercanía a 1 y mayor a 0.7 (Lucero y Meza, 2002). En cuanto a las preguntas generales, de un total de 326 cuestionarios aplicados, el 49.4% fueron respondidos por mujeres y 50.6% por hombres; todos los niños de la muestra seguían siendo estudiantes, algunos cursando la educación secundaria, otros continuaban en la educación primaria. El 37.3% de los padres y el 36.75% de las mamás de los niños de la muestra, nacieron en estados del sur del país como Oaxaca, Chiapas, Guerrero y Veracruz y sólo el 17.9% de papás y el 27.9% de mamás son originarios de la región de San Quintín. Entre las ocupaciones más comunes de las familias, 33.6% de los padres y 26.4% de las madres son jornaleros; 35.8% de las madres se dedican a labores del hogar; y sólo el 2.7% y 3.6% respectivamente, tienen un negocio o son emprendedores.

El 64.8% de los estudiantes entrevistados, expresó conocer a alguien que tiene al menos un pequeño negocio o realiza una actividad emprendedora, aunque sólo un 32.4% de los niños y jóvenes entrevistados ha ayudado o apoyado en tareas de algún negocio familiar. Finalmente, el 52.7% de los niños participa en actividades extracurriculares como deportes, música o clases adicionales a las materias de las escuelas, lo que sin duda contribuye al desarrollo de habilidades para su futuro laboral.

La media sobre la aplicación de los programas de EE como variable independiente, es de 5.2636 en el grupo experimental y de 4.9227 en el grupo de control. La variable dependiente de CE, tuvo un comportamiento semejante, de 5.3813 en el grupo experimental y 5.0230 en el de control. Todas las dimensiones tuvieron un comportamiento similar que indica directamente un grado mayor en el aprendizaje de las CE en el grupo experimental. Si bien las diferencias entre las medias no son tan distantes como se quisiera, esto puede ser un indicativo de la necesidad de aplicar estos programas por etapas, desde la infancia hasta la adultez y de seguir creando programas que le den continuidad a lo aprendido. La Comisión Europea propone que con los niños más pequeños se inicie el desarrollo de actitudes emprendedoras, como la autoconfianza y sentido de la iniciativa; después de los 12 años, se enseñan destrezas de emprendimiento como creatividad, planificación, competencia financiera, trabajo en equipo, gestión de recursos y riesgos; y en los jóvenes de bachillerato o superiores, que aprendan temas que les ayuden a evaluar oportunidades de emprendimiento, identificar el papel de los emprendedores en la sociedad y detectar las opciones profesionales de emprendimiento existentes (Bourgeois et al., 2016). Esto permitiría crear guías para programas seriadados que vayan enseñando a los niños y jóvenes, a desarrollar un mayor aprecio y confianza en las iniciativas emprendedoras y las habilidades requeridas para ello.

**Tabla 1**

*Diferencia de medias*

	<b>Grupo</b>	<b>N</b>	<b>Media</b>	<b>Desv. Desciación</b>	<b>Desv. Error promedio</b>
<b>Variable independiente</b>					
Programas EE	Experimental	165	5,2636	,84973	,06615
	Control	165	4,9227	,94284	,07340
<b>Dimensiones de la variable independiente</b>					
Proceso enseñanza aprendizaje	Experimental	165	5,0712	,94021	,07320
	Control	165	4,7500	1,08482	,08445
Conocimiento emprendedor	Experimental	165	4,8990	1,32284	,10298
	Control	165	4,4182	1,31628	,10247
Conocimiento sobre el emprendimiento social	Experimental	165	5,8206	,94006	,07318
	Control	165	5,6000	1,01765	,07922
<b>Variable dependiente</b>					
Competencias emprendedoras	Experimental	165	5,3813	,78834	,06137
	Control	165	5,0530	,87779	,06834
<b>Dimensiones de la variable dependiente</b>					
Mentalidad emprendedora	Experimental	165	5,4081	,81845	,06372
	Control	165	4,9232	1,01505	,07902
Habilidades empresariales	Experimental	165	5,4545	,85819	,06681
	Control	165	5,0439	1,02733	,07998
Relación del emprendimiento con el mercado laboral	Experimental	165	5,4258	1,17073	,09114
	Control	165	5,1924	1,22805	,09560

**Fuente:** elaboración propia a partir de la base de datos SPSS.

Los resultados de las medias en la tabla 1, resalta la diferencia en las CE de ambos grupos, mostrando niveles más altos en el grupo de niños que participaron en el programa. Para comprobar que las diferencias de medias fueron significativas, se realizó una prueba T student para dos muestras independientes.

**Tabla 2**

*Prueba de significancia en la diferencia de medias*

	Prueba de Levene		Prueba t para la igualdad de medias				
	F	Sig.	T	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Diferencia de error estándar
<b>Variable Independiente</b>							
Programas EE	Se asumen varianzas iguales	,165	,685	3,450	328	,001	,34088
	No se asumen varianzas iguales			3,450	324,517	,001	,34088
<b>Dimensiones de la variable independiente</b>							
Proceso enseñanza aprendizaje	Se asumen varianzas iguales	2,131	,145	2,874	328	,004	,32121
	No se asumen varianzas iguales			2,874	321,509	,004	,32121
Conocimiento emprendedor	Se asumen varianzas iguales	,001	,978	3,310	328	,001	,48081
	No se asumen varianzas iguales			3,310	327,992	,001	,48081
Conocimiento sobre el emprendimiento social	Se asumen varianzas iguales	,082	,774	2,045	328	,042	,22061
	No se asumen varianzas iguales			2,045	325,959	,042	,22061
<b>Variable dependiente</b>							
Competencias emprendedoras	Se asumen varianzas iguales	,059	,809	3,574	328	,000	,32827
	No se asumen varianzas iguales			3,574	324,283	,000	,32827
<b>Dimensiones de la variable dependiente</b>							
Mentalidad emprendedora	Se asumen varianzas iguales	4,883	,028	4,776	328	,000	,48485
	No se asumen varianzas iguales			4,776	313,890	,000	,48485
Habilidades empresariales	Se asumen varianzas iguales	3,108	,079	3,940	328	,000	,41061
	No se asumen varianzas iguales			3,940	317,929	,000	,41061
Relación del emprendimiento con el mercado laboral	Se asumen varianzas iguales	,111	,739	1,767	328	,078	,23333
	No se asumen varianzas iguales			1,767	327,253	,078	,23333

**Fuente:** elaboración propia a partir de la base de datos SPSS.



Los valores de la tabla 2, indican que tanto los programas de EE como las CE, tienen diferencia de medias significativas, con valores de significancia menores a 0.05. En las dimensiones proceso enseñanza aprendizaje, conocimiento emprendedor, conocimiento sobre el emprendimiento social, mentalidad emprendedora y habilidades empresariales, también se encontró que las diferencias son significativas, menores a 0.05. El hecho de que la relación del emprendimiento con el mercado laboral, no mostró diferencia significativa entre sus medias, confirma que el programa CESQ está creando CE en los niños que participan en él, pero también que existe una gran área de oportunidad para generar en los niños una mentalidad que relacione sus profesiones deseadas con la inquietud de formar una empresa para desarrollarlas en el futuro. Estos resultados se ubican entre los del programa práctico Biz World, donde las intenciones de emprendimiento para el futuro del pre test de su grupo experimental, disminuyeron en el post test (Huber, Randolph, y Van Praag, 2014) y el Programa de Excelencia Profesional desarrollado en un colegio de Barranquilla, donde se pasó de 24 a 100% de intenciones para iniciar un emprendimiento por parte de los participantes, entre el inicio y el fin del programa (Uran, 2007). Aunque la Comisión Europea aclaró en el 2006 que los esfuerzos realizados por incrementar el espíritu de iniciativa y el emprendimiento en los niños y jóvenes, va más allá de intentar convertir a los alumnos en empresarios, se podría decir que estos programas están abonando a objetivos más importantes, como lo son la creación de competencias para ser usadas en cualquier aspecto de la vida.

### **CONCLUSIÓN**

En las últimas décadas, la educación para el emprendimiento ha experimentado un avance significativo. Anteriormente, esta temática estaba relegada principalmente a programas específicos en escuelas de negocios. Sin embargo, en la actualidad, se ha expandido hacia una perspectiva más transversal, abarcando desde los niveles más bajos de la educación hasta la enseñanza superior. Este cambio refleja el reconocimiento de que el emprendimiento desempeña un papel fundamental en el desarrollo de las comunidades y ofrece una estrategia a corto plazo para abordar los desafíos de empleo que enfrentan los jóvenes a nivel mundial.

Aunque algunas regiones han avanzado en la inclusión de la educación emprendedora en sus planes de estudio, México, en particular en el contexto latinoamericano, ha mostrado un esfuerzo comparativamente limitado en esta área (Sánchez et al., 2017). En muchos casos, son organizaciones de la sociedad civil las que lideran los esfuerzos para mejorar la educación emprendedora, en contraste con la Unión Europea, donde los gobiernos desempeñan un papel más activo en la identificación de problemas y la implementación de programas.

El programa "Cimarroncitos Emprendedores" ha logrado mejorar las habilidades emprendedoras de los niños que han participado desde 2015 hasta la fecha. Sin embargo, el análisis también revela que, aunque han desarrollado competencias para el emprendimiento, muchos de estos jóvenes aún no consideran el emprendimiento como una vocación de vida. Para abordar este desafío, se plantean dos posibles cursos de acción: fortalecer la percepción del emprendimiento como una opción viable para su futuro y reconocer que estas competencias pueden aplicarse en diversas áreas de la vida, ya sea como emprendedores en el sentido empresarial tradicional, intraemprendedores, emprendedores políticos o emprendedores sociales. Esto, a su vez, podría traducirse en mejoras significativas en la vida comunitaria.

A pesar de los avances logrados a través de programas prácticos como "Cimarroncitos Emprendedores," se identifican oportunidades para optimizar el impacto de estos esfuerzos. Estos resultados positivos subrayan la viabilidad de un enfoque integral que establezca objetivos a corto, mediano y largo plazo a nivel de política pública para extender la educación emprendedora a todos los estudiantes.

En estudios futuros se sugiere realizar una investigación que incluya a los estudiantes de educación superior que jugaron el papel de mentores, para identificar sus habilidades para el emprendimiento y analizar sus decisiones de empleabilidad después de participar en este programa.

## REFERENCIAS

Bernal, B.E., Sevilla, M., y Ramírez, M. (2013). Resultados y experiencias del proyecto “Mi primer empresa, emprender jugando”, casi UABC. *Revista De Investigación En Ciencias Sociales Y Humanidades, Nueva Época*, 1(4), 66-95

Bourgeois, A., Balcon, M.P., y Riiheläinen, J.M. (2018). *Entrepreneurship Education at School in Europe. Eurydice Report. Education, Audiovisual and Culture Executive Agency, European Commission.* <https://doi.org/10.2797/301610>

Burin, D. (2013), *Proyecto jóvenes emprendedores rurales: Manual del capacitador*, Argentina, Instituto para la Inclusión Social y el Desarrollo Humano.

Comisión Europea (CE) (2006). *Recomendación del Parlamento Europeo y del Consejo sobre las consecuencias clave para el aprendizaje permanente*, Diario Oficial de la Unión Europea.

Comisión Europea (CE) (2012). *Rethinking Education: Investing in skills for better socio-economic outcomes*, Estrasburgo.

Comisión Europea (CE) (2013). *Plan de Acción sobre Emprendimiento 2020. Relanzar el espíritu emprendedor en Europa*, Bruselas.

Damián, J. (2013). Sistematizando experiencias sobre educación en emprendimiento en escuelas de nivel primaria. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 18(56), 159-190

Damián, J. (2015). ¿Pueden los niños adquirir y aplicar conocimientos de emprendimiento? El caso del subprograma, mi primera empresa: “Emprender jugando”. *Revista Electrónica Nova Scientia*, 7(3), 389-415.

Damián, J. (2018). *La investigación sobre educación en emprendimiento y finanzas en Oaxaca: contribución de las instituciones públicas de educación superior*. REPOSITORIO NACIONAL CONACYT.

Dehter, M. (2001). *Responsabilidad social de las universidades hispanoamericanas para la animación de la cultura emprendedora regional*, Buenos Aires: Universidad Nacional de San Martín.

Denegri, M., y Sepúlveda, J. (2014). Evaluación de un programa de educación económica. Yo y la economía en escolares chilenos de educación general básica. *Liberabit*, 20(1), 175-186.

FESE, (2011). *Manual educativo para asesores. Mi primera empresa emprender jugando*. México: Fundación Educación Superior Empresa-Anuies.

Gibb, A. (2002). In pursuit of a new ‘enterprise’ and ‘entrepreneurship’ paradigm for learning: creative destruction, new values, new ways of doing things and new combinations of knowledge. *International journal of management reviews*, 4(3), 233-269.

Guzmán, V.A., y Trujillo, D.M. (2008). Emprendimiento social-Revisión de Literatura. *Estudios Gerenciales*, 24(109), 105-125. [https://doi.org/10.1016/S0123-5923\(08\)70055-X](https://doi.org/10.1016/S0123-5923(08)70055-X)

Hitty, U., y O’Gorman, C. (2004). ¿What is enterprise education? An analysis of objectives and methods of enterprise education programmes in four European countries. *Education+ Training*, 46(1), 11-23. <https://doi.org/10.1108/00400910410518188>

Huber, L. R., Randolph Sloof, R., y Van Praag, M. (2014). The Effect of Early Entrepreneurship Education: Evidence from a Randomized Field Experiment. *European Economic Review*, 72, 76-97.

- Kantis, H., Ishida, M., y Komori, M. (2002). *Empresarialidad en economías emergentes. Creación de empresas en América Latina y el Este de Asia*, Estados Unidos, Banco Interamericano.
- Lackéus, M. (2015). *Entrepreneurship in Education. What, Why, When, How*. Paris: OECD.
- Ladeveze, L.N., y Canal, M.N. (2016). Noción de emprendimiento para una formación escolar en competencia emprendedora. *Revista Latina de Comunicación Social*, 71, 1069-1089.
- Lagarda, A.M., Madrigal, D.F., y Flores, M.T. (2016). Factors associated with learning management in Mexican micro-entrepreneurs. *Estudios Gerenciales*, 32(141), 381-386. <https://doi.org/10.1016/j.estger.2016.10.003>
- Likar, B., Cankar, F., y Zupan B. (2015). Educational Model for Promoting Creativity and Innovation in Primary Schools. *Systems Research and Behavioral Science*, 32(2), 205-213. <https://doi.org/10.1002/sres.2261>
- Lucero, I., y Meza S. (2002). Validación de instrumentos para medir conocimientos, Departamento de Física Facultad de Ciencias Exactas y Naturales y Agrimensura –UNNE.
- Martínez, E. (2019). Consideraciones histórico-teóricas sobre nuevos emprendimientos laborales en comunidades. *Apuntes para el debate cubano. Revista Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 7(3).
- Meyer, N., y Hamilton, L. (2020). Female ENTREPRENEURS'BUSINESS training and its effect on various entrepreneurial factors: evidence from a developing country. *International Journal of Economics and Finance Studies*, 12(1), 135-151. <https://doi.org/10.34109/ijefs.202012109>
- Organización de las Naciones Unidas (ONU). (2023). *Los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible*. ONU. <https://sdgs.un.org/es/goals>
- Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2018). *Agenda 2030: Metas clave de la OIT*. Nueva York, OIT.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT). (2024). *Sitio web de la Organización Internacional del Trabajo*. OIT. <https://www.ilo.org/es>
- Peña, J.V., Cárdenas, A. R., Rodríguez, A., y Sánchez, E. (2015). La cultura emprendedora como objetivo educativo: marco general y estado de la cuestión. *Cultura emprendedora y Educación*. Sevilla, Editorial Universidad de Sevilla, 19-59.
- Sánchez, J.C., Ward, A., Hernández, B. y Florez, J.L. (2017). Educación emprendedora: Estado del arte", *Propósitos y Representaciones* 5(2), 401-473.
- Shapero, A., y Sokol, L. [ED] (1982). "The Social Dimensions of Entrepreneurship", en Calvin A. Kent, Donald L. Sexton y Karl H. Vesper (eds.), *Encyclopedia of Entrepreneurship*, Englewood Cliffs, Prentice-Hall, 72-90. SSRN: <https://ssrn.com/abstract=1497759>
- Suárez, L., y Vásquez, C. (2015). Evolución del concepto de emprendedor: de Cantillón a Freire. *Revista Digital de Investigación y Postgrado*, 5(3), 882-894.
- Subsecretaría de Educación Superior. (2023). *Marco general para el emprendimiento asociativo en la educación superior de México*. Secretaría de Educación Pública.
- Travassos, A., y Raimundo, R. (2023). Sustainable Entrepreneurship Education: a Literature Review. <https://doi.org/10.20944/preprints202304.1205.v1>

Uran, A.U. (2007). Niños empresarios en la Costa Caribe colombiana. *Pensamiento y Gestión*, 23, 187-208.

Vélez, C. I., Bustamante, M. A., Loor, B. A., y Afcha, S. M. (2020). La educación para el emprendimiento como predictor de una intención emprendedora de estudiantes universitarios. *Formación universitaria*, 13(2), 63-72. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-50062020000200063>

Waghid, Z. y Oliver, H. (2017). Cultivating Social Entrepreneurial Capacities in Students through Film: Implications for Social Entrepreneurship Education, *Educational Research for Social Change*, 6(2), 76-100. <http://dx.doi.org/10.17159/2221-4070/2017/v6i2a6>

Todo el contenido de **LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades**, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia [Creative Commons](#) 